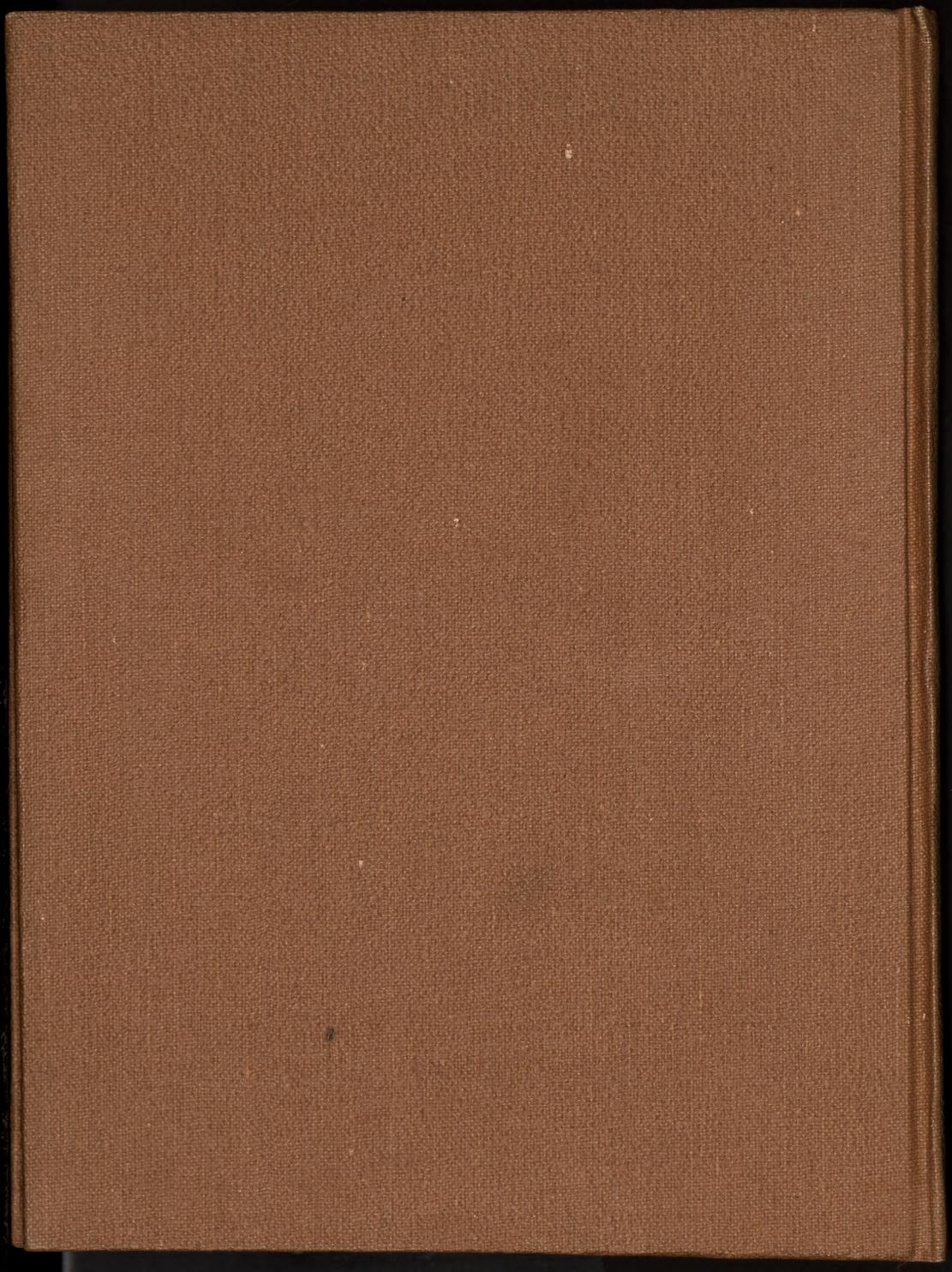


A-C.147/1

ENTRETENIDO
DIÁLOGO
CURIOSO

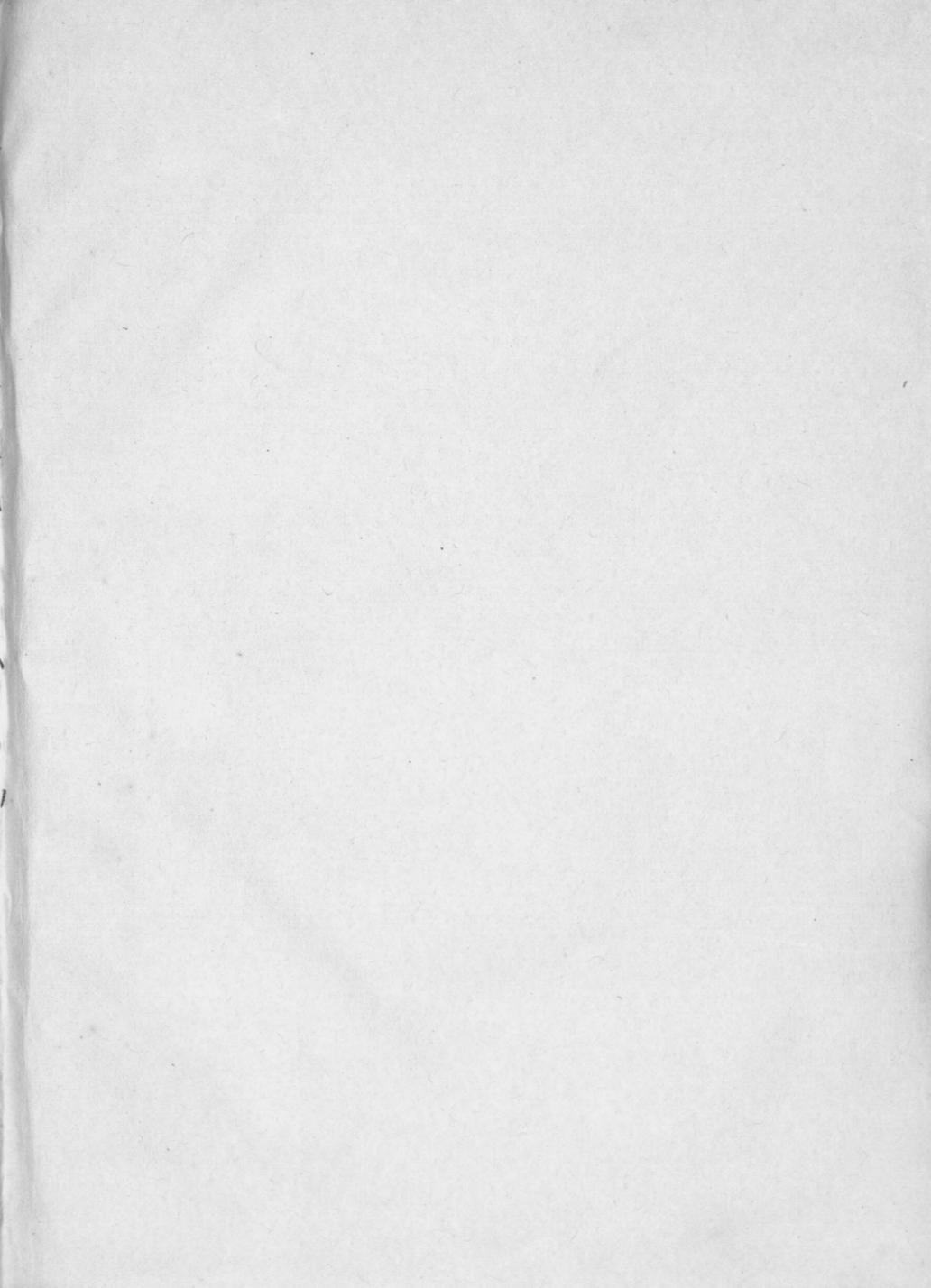


26

CH

8 pag

RE



A-Caj. 147
1

R

38186

19
1875

ENTRETENIDO DIALOGO CURIOSO

ENTRE UN CAVALLERO CORTESANO, LLAMADO DON JUAN de Vargas, y un Joven Forastero, cuyo nombre es Don Carlos Colona, discutiendo gustosos la sumptuosa magnifica Carrera: Ecliptica brillante de los resplandecientes Soles de dos Mundos en el plausible dia de su augusta Coronacion, y sumptuosa Entrada en la Imperial, y realzada Villa de Madrid; heroycissima Corte de su gloriosa insignie Monarquia. Con este motivo se refrescan algunas indelebles noticias de la Fundacion, blasones, y grandezas de este excelente antiquissimo Pueblo: y se describe la nunca vista exornacion preciosa de las Plazas, Plazuelas, Calles, y transtros por donde ha de passar la autorizada Comitiva, como es el numero de los Arcos Triunfales, su formacion, historia, coste, latitud, longitud, y circunferencia: el adorno vistoso de las fuentes; y del desempeño del amor de quien se han erigido; y en una voz todo lo mas digno de admirar, que se ve en ella.

D. Juan. Feliz el glorioso dia, amigo, y Señor Don Carlos,

en que la Ciudad del Sol, de la hermosura theatro, centro de las perfecciones, y de las Ciencias Parnaso, Madrid, que su nombre solo es el timbre de sus lauros, con ostentosas funciones, magnificos aparatos, brillanteces soberanas, y dignos plausibles faustos, la Coronacion ensalce del Monarcha mas preclaro, el Principe mas clemente, el Adonis mas gallardo, el Grande Carlos Tercero, del Quinto vivo dechado, que ya no hay mas que decir, supuesto que dixes Carlos: y à su aclamacion festiva rinda sinos holocaustos, el entrañable cariño de sus leales Vassallos.

D. Carl. Confieso, Señor Don Juan, que estoy tan regocijado de ver las exhalaciones del amor excelso, y grato, con que festeja Madrid à su Dueño Soberano, que aun à mi mismo me embidio la ventura que oy alcanzo,

de poder mirar gustoso tan eminentes ornatos.

Y pues ya de la Carrera à ver el esplendor vamos, no estrañareis que os pregunte, como fuereis andando, lo que ignorare, pues esta pension es de un Cortesano, y siempre los Forasteros todo quieren apurarlo.

D. Juan. El serviros diligenterà mi mayor agrado; y pues aqui que empezamos de la Carrera los pasos me ha parecido oportuno, podeis, sin ningun reparo, lo que quisierais saberirme amigo preguntando.

D. Carl. Qué antiguo Templo es aqueste, que està tan iluminado de espejos, y cornucopias, de floreros, y de ramos, y en el un dosèl se mira con dos preciosos retratos de nuestros Augustos Reyes, que vivan felices años?

D. Juan. Aquesse es Santa Maria la Mayor, donde Santiago les predicò el Evangelio à los primeros Christianos de esta Villa, y en el todos al Sumo Dios adoraron.



Cathedral fue en algun tiempo;
y despues en el entraron
Canonigos Regulares
Augustinos, hasta tanto,
que à España por desventura
los Sarracenos ganaron.
En tiempo de Alfonso el Sexto,
que cobró à Madrid bizarro,
confagrò esta Iglesia el
Arzobispo Don Bernardo:
aquel portentoso excelso,
y admirable Simulacro
la Virgen de la Almudena
es, en cuyo Patronato
configue esta Noble Villa
el blasòn mas realzado.
En la Puerta de la Vega
se hallò thesoro tan alto,
de la Muralla en un Cubo,
por un singular milagro.
Aqui en su Entrada los Reyes
tributan incienfos varios,
para impetrar el acierto
mientras dure su Reynado,
bien, como à Jobe solian
ir los Cesàres Romanos.
Esta Imagen fue devoto
nuestro Eabrador amado.
Isidro, que cada dia
visitaba su Santuario.
Este Templo salen todas
las Processiones del año,
à que assiste el Rey, si se halla
en la Corte por acafo.

D. Carl. Y què pafmoso Edificio
es de los ojos encanto,
enfrente de aquesta Iglesia,
que es de primer elevado?

D. Juan. Son los Reales Consejos,
en donde existe el Despacho
de Supremos Tribunales
en los negocios mas arduos:
proprio es del Duque de Uceda,
y le llaman el Palacio
de la Reyna Madre, à causa
de que por algunos años
viviò en el Doña Mariana
de Austria, que del Rey Don Carlos

Segundo fue digna Madre,
y fu nombre à conservado.

D. Carl. Buenas Casas se descubren,
y de lucimiento estraño.

D. Juan. Consiste en què de la Corte
es lo mejor, y mas sano.

D. Carl. Què Convento es el que miro
de un dibujo extraordinario?

D. Juan. Las Monjas del Sacramento,
que del melifuo Bernardo
la Regla excelente observan;
y tiene su Patronato
el Señor Duque de Uceda,
por haverle edificado
Don Christoval Sandoval,
ascendiente fuyo, el año
de mil seiscientos y quince,
y en el de quarenta y quatro
deste siglo se acabò
de su Fábrica el ornato.

D. Carl. Numeroso es el concurso.

D. Juan. En Madrid no lo estrañamos,
pues en qualesquiera Fiesta
poco ménor le miramos.

D. Carl. Que Iglesia viene à ser esta,
que està aqui al siniestro lado?

D. Juan. De Constantinopla son
las Religiosas, que el año
de mil quatrocientos y
setenta y nueve passaron
à esta Villa desde Rejas,
donde el Convento preclaro
las fundò Pedro Zapata,
Comendador, de Santiago.
Aquellas Casas, que alli
dàn à los sentidos pafmo,
las Consistoriales son,
en que el muy noble Senado
de Madrid tiene sus Juntas
para celebrar sus Años.
Todas las Reynas de España,
en este balcón dorado,
vèn las públicas Funciones
con obftentoso aparato.

D. Carl. Por cierto que està la Fuente
de un dibujo bieuestraño.

D. Juan. Seis columnas la componen
todas al jaspe imitando.

D. Carl. Quien será aquella Figura?

D. Juan. Si las insignias reparo es Madrid, que reverente ofrece al Rey holocaustos.

D. Carl. El Arte se esmerò en ella.

D. Juan. Y con gran desembarazo.

D. Carl. Como se llama esta Iglesia?

D. Juan. Allà en los siglos ancianos,

à la Magdalena estaba,

segun Escritores varios,

consagrada, y de su nombre

usò por tiempo bien largo;

pero oy por San Salvador

conocida es, y notamos,

que San Dámaso fue en ella,

como dicen, bautizado.

D. Carl. Què es esto Cielos, que miro?

D. Juan. De què os haveis elevado?

D. Carl. De ver aqueste embeleso,

este portentoso encanto,

embidia del Paraíso,

y de la Gloria retrato.

D. Juan. Aquesta es la Plateria.

D. Carl. Bien lo están significando

à mas de su arquitectura,

en que el Arte luce tanto

los brilladores diamantes,

los exquisitos topacios,

las preciosas esmeraldas,

y rubies agraciados.

D. Juan. Siempre aquestos ingeniosos,

nobles Artifices sabios,

su fidelidad constante

muestran à sus Soberanos.

D. Carl. Buena està aquella fachada,

y parecen bien sus Arcos.

D. Juan. Nos acuerdan la memoria

de los que havia elevados

aquí, quando en este sitio,

à todo Madrid cerrando

estaba la insigne Puerta

de Guadalaxara: caso,

que parece oy imposible,

segun se ha ido explayando

la Poblacion; y he leído,

que tenian los Retratos

de una Imagen de Maria,

con su Hijo excelso en los brazos,

y el del Ángel de la Guarda;

Y por haverse quemado

esta Fábrica una noche,

por un suceso impensado,

à la Virgen, al Colegio

de Loreto trasladaron;

y los Porteros de Villa,

y Corte, con sutil garvo,

al Santo Angel junto al Rio

una Ermita le labraron.

D. Carl. Primorosos Arcos son.

D. Juan. Tiene cada uno de alto

cinquenta y seis pies, yà vos

os hallareis informado,

que una vara Castellana

à tres pies la regularon.

Alli se descubre al Rey

en Napoles coronado,

en tres de Julio del siempre

venturoso, y feliz año

de mil setecientos treinta

y cinco, si lo reparo.

Mirase en la otra medalla

el casamiento preclaro

de su Magestad suprema,

con su Duesño idolatrado,

que en diez y nueve de Julio

se demuestra celebrado,

el año de treinta y siete

deste siglo que llevamos.

Alli ciñe el Rey la Espada

à su hijo Don Fernando,

y en el frontis se declara,

como el Augusto Don Carlos

por gran Duque de Toscana,

el día nueve de Marzo

de mil setecientos y

treinta y dos fue proclamado.

Aquesta es la Calle Nueva,

y por ella se vâ entrando

al circo mas eminente,

y al mas régio amphiteatro,

la Gran Plaza de Madrid,

que es del Universo encanto.

D. Carl. En toda mi vida he visto

portento mas soberano:

Què confusion de balcones

tan diestramente arreglados!

que

- què pintura tan curiosa?
- D. Juan. Su color es nacarado, y le dån muy buena gracia aquellos floridos ramos.
- D. Carl. Mas decidme, quièn ocupa aquel Alcazar bizarro, que se distingue precioso por los balcones dorados?
- D. Juan. Esta es la Panaderia, en cuyos Salones anchos sus Academias celebran los quatro Artes realzados de Arquitectura, Pintura, Escultura, y el Gravado. Y desde aquellos balcones ven nuestros Reyes preclaros la infigne Funcion de Toros.
- D. Carl. Buenos estàn los tabladõs, mas razon es que adelante nuestra marcha profigamos.
- D. Juan. Decis bien: días nos quedan para verlo mas despacio. Aquesta es Provincia, donde los Señores Secretarios. el afecto à su Monarcha gozofos han demostrado.
- D. Carl. No es aquella la verdad.
- D. Juan. A lo menos su Retrato.
- D. Carl. Donofas son las Estatuas.
- D. Juan. Mas yo quien sean no alcanzo: esta es la Carcel de Corte.
- D. Carl. Dios nos libre de sus quartos. Còmo llaman à esta Iglesia?
- D. Juan. Santa Cruz, que en tiempos largos Mozarable Iglesia fue, ò beneficio del Campo: Su Torre maravillosa es fonada por lo alto.
- D. Carl. Decidme, què Templo es este, que distingo à la otra mano?
- D. Juan. De Santo Thomàs de Aquino el Colegio celebrado: Fundõle Fray Diego Chaves, que Confessor fue del Sábio Rey Don Felipe Segundo, que le enriqueciõ bizarro.
- D. Carl. A qual mejor son las Calles.
- D. Juan. Todos oy se han esmerado:
- Aquella es la Real Aduana para el registro, y el pago de los Reales derechos del comercial rico trato. Del Angel es la Plazuela esto que ahora miramos.
- D. Carl. Està cierto divertido, y muy superior este Arco.
- D. Juan. Cinquenta y quatro pies tiene de alto, y veinte y nueve de ancho.
- D. Carl. A la Toma de Gaeta representa aqueste Quadro.
- D. Juan. Y Napolés en la otra al Rey està presentando las Llaves, y todo cierran militares aparatos. Yà de las Carretas en la famosa Calle estamos: En ella vive al presente aquel famoso Bernardo Gigli, que todos conocen por el Gigante Italiano.
- D. Carl. Hartos reales diz que pilla.
- D. Juan. Porque los tontos son hartos, mas yà en la Puerta del Sol, yà sin saber còmo, estamos.
- D. Carl. El entrar en ella es facil, pero el salir es el Diabolo.
- D. Juan. Por effo trata en las Leyes de Retentione Salgado.
- D. Carl. Muy bonita està la Fuente.
- D. Juan. El Cenador es bien raro.
- D. Carl. Ocho Columnas compone.
- D. Juan. Y de treinta y dos pies de alto.
- D. Carl. De tritones, y syrenas se adorna uno, y otro lado.
- D. Juan. Y con instrumentos, todos à su figura apropiados.
- D. Carl. Oy Mariblanca lo luce.
- D. Juan. Muchas hacen otro tanto; y para luchar el rostro es el solimàn su blanco.
- D. Carl. Y què fachada es aquesta? que en verdad que me ha gustado.
- D. Juan. La del Buen Sucesso, Iglesia, que edificõ el Quinto Carlos, y oy del Tercero celebra los jubilosos aplausos.

La de enfrente es la Victoria,
Convento que fue fundado
el año de mil quinientos
y sesenta y dos contados:
y fesenla y dos contados:
estos observan la Regla
del Mínimo Excelso Santo,
Francisco de Paula, digo
que fue de virtud dechado.

D. Carl. Muy compuesta está esta Calle?

D. Juan. La Carrera la llamaron
de San Geronymo, à causa
de que dirige à su Prado.

D. Carl. De quien es aquella Casa?

D. Juan. Es del Marqués de San Tiago.

D. Carl. Está muy bien adornada?

D. Juan. Se porta en aquestos casos.

D. Carl. Iglesia parece aquella?

D. Juan. Es el Convento agraciado
de Religiosas de Pinto,
el qual es así nombrado;
porque en tal lugar hicieron
su obra los Licenciados
Blas Martinez del Peral,
y Pedro Alonso de Ramos,
y se trasladò à la Corte
en el año señalado.

de mil quinientos y ochenta
y ocho, como lo he notado:
aquellos que están enfrente

se llaman los Italianos,
que esta Nacion generosa
erigió con mucho garvo,
poniendo la primer piedra
Don Camilo Cayetano,
Nuncio de su Santidad,
y Varon calificado.

La casa que está inmediata,
y que parece un Palacio,
es del Marqués de Balbafes;
sea su nombre su lauro.
Siguese luego un Convento,
que es el Espiritu Santo,
que el año de mil quinientos
y noventa fue fundado.

D. Carl. Y qual es en la otra caza?

D. Juan. De Cathalina de Sena
el precioso Relicario:

este, y el de Capuchinos,
que se descubre à su lado,
por el Cardenal de Lerma
fueron construidos ambos.

D. Carl. Esta Casa de quien es?

D. Juan. Del Gran Señor mas bizarro,
que acrecienta en lo adquirido
blasones à lo heredado,
de Medina Coeli el Duque:
yà en esta voz dixè quanto
no se permita à las frases
del mas retorico labio.

D. Carl. Muy bizarro es su Excelencia.

D. Juan. Bien lo están transparentando
tantos bellos desperdicios
de su espíritu gallardo.

D. Carl. Por Dios, que este Arco está bueno?

D. Juan. Ochenta y nueve pies de alto
tiene, segun me refieren,
y setenta y seis de ancho:
tres Arcos hace el mayor,
quarenta pies de elevado
numera, y veinte de altura:
alli se ve dibujado
de la Toma de Veletri
el Mariscal rufoso lauro:
Parma, Plasencia, y Sicilia
al Rey están obsequiando:
el Ayuntamiento ofrece
à su Monarca adorado
esta memoria, y la fama,
en accion de estar volando,
corona toda la obra,
hecha por muy diestra mano.

D. Carl. Con que este es el Prado viejo?

D. Juan. Mas es el Cielo, que el Prado.

D. Carl. Buena está la Torrecilla.

D. Juan. Es que aora la han pintado.

D. Carl. Vayá, que está la carrera,
ciertamente, que es un pasmo.

D. Juan. Esta es la Puerta del Angel,
donde veràn terminado
el sequito prodigioso
de tan relevante acto.

D. Carl. Hermosas Columnas tiene.

D. Juan. Y de veinte y tres pies de alto.

D. Carl. Al jaspe verde de Italia
el color está imitando.

D. Juan. Bella está la Galería, y este
D. Carl. El adorno es extremado. ¿lo sup
 Mas que Estatuas serán estas? ¿lo sup
D. Juan. Sin epigrafe las hallo, no sé
 sin duda porque el silencio
 es conveniente en Palacio.
D. Carl. Pulido está el Zaguane.
D. Juan. El nombre insigne de Carlos
 lo llena todo, por ser
 de los sentidos, encantos
 entremos por el Retiro,
 y luego la buelta dando
 a la Puerta Verde iremos,
 viendo el restante aparato.
D. Carl. Guiad por donde quisieris,
 que a todo he de acompañaros;
 mas quien fundó aqueste Sitio?
D. Juan. Edificó este Palacio
 el magnánimo valor
 del Rey Don Phelipe Quarto.
 De la Pelota esta llamada
 la Plazuela, Circo ufano,
 en que al Gran Carlos Tercero
 por Rey nuestro le aclamaron;
 pero no será razón,
 que sin mirar nos bolvamos
 de Geronymo la Iglesia,
 que dà nombre à aqueste Prado.
D. Carl. Decis bien: entremos, pues
 está muy bien adornado.
D. Juan. De los Principes de Asturias
 se hace en este Templo Santo
 la Jura, y su Real Corona
 se ciñen los Soberanos;
 y que le fundó he leído,
 el Rey Don Enrique Quarto
 de mil quatrocientos y
 sesenta y tres en el año.
D. Carl. Bolvamonos al Retiro.
D. Juan. Yà en la Puerta Verde estamos.
D. Carl. Está todo muy pulido,
 excesivo es el ornato.
D. Juan. Pues la Puerta de Alcalá
 es de Aranjuez un traslado.
D. Carl. Qué Barrio viene à ser este?
D. Juan. Le nominan este à Barrio
 Los Hornos de Villanueva,
 por sus Hornos celebrados.

D. Carl. Y que construcion es esta,
 que se asimila à un Teatro
D. Juan. Es el Posito Real,
 donde está el Trigo guardado;
 aquella es Copa Cavana
 de Agustinos Ermitaños,
 cuya Soberana Imagen
 hace infinitos milagros;
 y tambien, alli veneran
 al Christo del Defamparo.
D. Carl. Valgame el poder de Dios,
 y que peregrino Arco.
D. Juan. Ciento y veinte pies de altura,
 à su bulto han regulado;
 tiene tres cueros, y todos
 de superior aparato;
 ocho Columnas compone
 de treinta y cinco pies de alto;
 el color se le divide
 ser de jaspe nacarado:
 la Justicia, la Prudencia
 le dan muy vistoso ornato;
 la Fortaleza, y templanza
 con sus alusivos rasgos,
 y insignias correspondientes
 van la Obra decorando.
 Mirase alli una Medalla
 del prospero desembarco
 de nuestros Reyes invictos,
 y Madrid en otra dando
 las llaves à su Monarca,
 que viva felices años;
 la magnanimidad brilla,
 la felicidad es lauro,
 la providencia resalta,
 y la libertad dà aplausos
 à Principes tan insignes,
 alivio de sus Vassallos:
 Roma, Napoles, Palermo,
 y Parma sus holocaustos
 le ofrecen, y aquesto mismo
 que hacen las ciencias reparo;
 y por fin corona todo
 de Apolo el brillante Carro
 con sus Symbolos precisos,
 y sus ardientes cavallos;
 en la tarjetata se inscribe,
 como el Ilustre Senado

de Madrid a queste culto
consagra à sus Soberanos.

D. Carl. Este solo es complemento
de quanto havemos mirado:
alli se vè una Portada,
que con supremo aparato
hechiza el entendimiento.

D. Juan. Effe es el Carmen Descalzo,
que el año de mil quinientos
y ochenta y seis fue fundado,
en frente las Varonesas
muestran en costosos paños,
y exquisitos ornamentos,
su júbilo extraordinario.
Alli están las Calatravas,
que al principio se fundaron
en Almonacid, y luego
à esta Corte se passaron
el año de mil seiscientos
y veinte y tres anotado.
Las otras son las Ballecas,
cuyo Convento Sagrado
empezò en dicho Lugar,
y à Madrid fue trasladado.

D. Carl. Y aquella que està alli frente,
es Iglesia, ò Santuario?

D. Juan. Aquella es la Hospederia,
que à sus hijos ha fundado
la Cartuja de Segovia,
la qual principió en el año
de mil quinientos ochenta
y seis, segun me han contado.

D. Carl. Esta Calle es la mayor
de quantas hemos andado.

D. Juan. Oy compite su hermosura
con su gran desembarazo,
y lo mejor de la Corte
està en ella aposentado.

D. Carl. Bella Fabrica es aquella.

D. Juan. El Estánque es del Tabaco.

D. Carl. Gustosa es su arquitectura
en naturales peñascos.

D. Juan. De las Rentas Generales,
en sus anchurosos quartos
hay diversas Oficinas,
y en ellas Sugetos altos.

D. Carl. Yà en la Gran Puerta del Sol
segunda vez nos hallamos.

D. Juan. Es el centro de Madrid,
con que atrae à si los Ramos.

D. Carl. Què Iglesia es la de frente?

D. Juan. Es el Refugio, y Amparo
de los inocentes Niños,
que Expositos han llamado,
donde con la caridad
mayor, y el mayor cuidado
se les cria, hasta que pueden
ser utiles al trabajo.

D. Carl. Accion de clemencia suma,
y de Dios muy en agrado.

D. Juan. Aquesta, y la del Refugio
merecen dignos aplausos.

D. Carl. Y quièn fundò a questa Casa?

D. Juan. Los Generosos Hermanos
de la antigua Cofradia,
que en el Convento citado
de la Victoria rendian
Incienso al Simulacro
de la Soledad, hechizo
de todos los Cortesanos;
y tuvo principio a questo
en el dia ocho de Marzo
de mil quinientos setenta
y dos en el feliz año.

D. Carl. Què Lonja tan sumptuosa?

D. Juan. Es el Convento afamado
de San Phelipe el Real
de Religiosos Calzados
Augustinos, el qual tuvo
su construccion por los años
de mil quinientos quarenta
y seis, por el zelo inato
del Maestro Fray Alonso
de Mádrid, Varon preclaro.

D. Carl. Y de quièn es este insigne
esplendoroso Palacio?

D. Juan. Es del Ladron mas de bien,
que en toda España se ha hallado,
el Protector de los pobres,
y de todos el amado:
a questo es el Conde de Oñate,
este Principe Gallardo
habreis conocido bien;
porque sus ayrosos rasgos
por no poder competirlos,
no hay con quien equivocarlos.

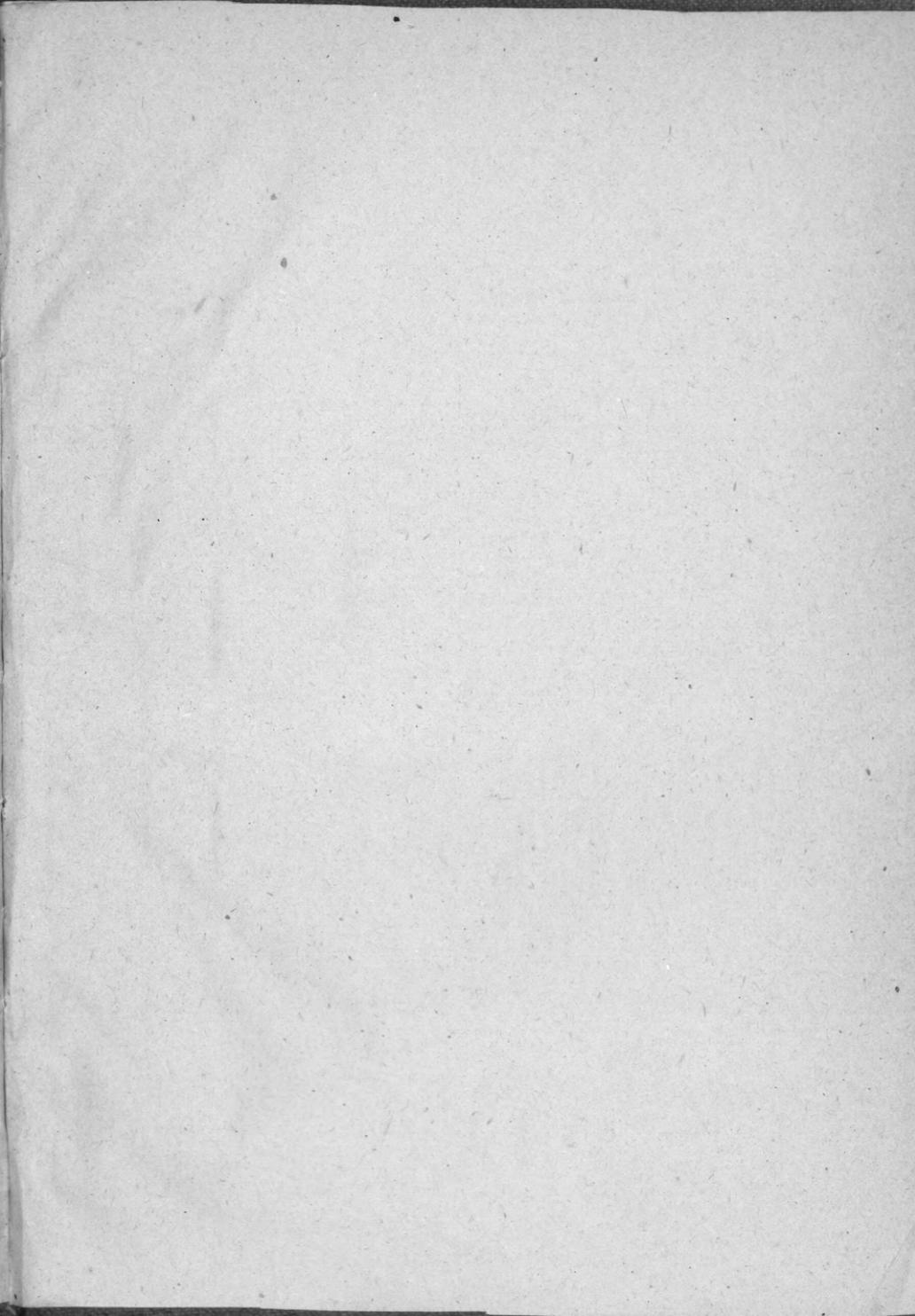
D. Juan. Que os parece a questa Calle?
 D. Carl. No la ofenda esse vocablo,
 que no es Calle, sino Cielo,
 à donde hay Angeles tantos.
 D. Juan. Caras bien pulidas hay.
 D. Carl. Y talles muy agraciados
 mas de la Plaza mayor
 me parecen un retrato,
 que en lavandola la cara,
 parecen luego otro tanto.
 D. Juan. Hablaeis como entendido.
 D. Carl. Es que estoy acuchillado.
 D. Juan. Esta Fabrica à no estar
 ocultó por este lado
 su artificial Frontispicio
 seria muy celebrado.
 D. Carl. Es verdad, pero que Templo
 es, para que lo sepamos?
 D. Juan. La Casa Professa es este,
 edificio costado
 por el Cardenal de Lerma,
 quando corrian los años
 de mil seiscientos y veinte
 y siete bien señalados.
 D. Carl. Otra vez la Plateria
 despierta nuestro cuidado.
 D. Juan. Y cada vez mas hermosa,
 si es que la vemos de espacio.
 D. Carl. Yà vâ concurriendo gente.
 D. Juan. Pues vamos retirando,
 que yà de Santa Maria
 se descubre el postre Arco:
 en un Lienzo se dibuja

todo su obstituto Faustos;
 y setenta y tres pies tiene
 de altura, y quarenta de ancho.
 D. Carl. Una Lapida presenta.
 D. Juan. En ella los Magistrados
 de España à su Rey desean
 el mas reverente aplauso.
 D. Carl. Cola primorosa es esta.
 D. Juan. Està muy bien trabajado.
 D. Carl. Parece que os fatigais.
 D. Juan. Me siento un poco cansado.
 D. Carl. La Carrera es algo larga.
 D. Juan. Y el bochorno no es muy malos
 mas no ha sido hasta el presente
 caloroso este verano.
 D. Carl. Pues el descanso busquemos.
 D. Juan. Pues busquemos el descanso.
 Este, ò Madrid generosa,
 es un dèbil toco rasgo
 de lo menos que se puede
 referir de tus Ornatos!
 No es menester que en el Pindo
 busques tus dignos aplausos,
 que al margen del Manzanares
 Cyfnes se joyen delicados:
 ellos de los verdes Sauces
 las Cytharas descolgando,
 haràn suspender al Golfo
 los crystalinos assaltos.
 Y yo quedarè gozoso
 con este Epitome ecafo,
 porque yo de tanto assunto
 no imaginè decir tanto.

FIN.

CON LICENCIA: En Madrid, en la Oficina de Manuel Martin, Calle de la Cruz, Año de 1760.







1069779

